iGLESIA en Ciudad Rodrigo

Nº 331
Junio de 2015

Publicación mensual
de la Diócesis de Ciudad Rodrigo
Edita: Delegación Diocesana de MCS
info@diocesisciudadrodrigo.org

50 ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DE CÁRITAS

Mes de junio, mes de la Caridad

En este 2015, Cáritas Diocesana de Ciudad Rodrigo amplía su habitual semana de la caridad, organizada con motivo del Corpus, a todo el mes de junio debido a la celebración del 50 aniversario de la fundación de la entidad caritativa de la Iglesia.

Maribel Yugueros, directora de Cáritas, destaca que «Cáritas es tan antigua como la Iglesia porque es la Iglesia misma al servicio de quienes más lo necesitan».

Entre los actos pendientes de celebración, el **17 de junio**, Mari Patxi Ayerra hablará sobre 'El voluntariado como historia de felicidad», en el salón Obispo Mazarrasa a las **20:00 horas**; y el **23 de junio a las 18:00 horas**, tendrá lugar una Eucaristía en el Hospital de la Pasión. Además, se está llevando a cabo una actividad participativa a la que han denominado 'De corazón'. El objetivo de esta campaña es difundir la presencia de Cáritas y hacer partícipes a todos los que quieran colaborar de la celebración del 50 aniversario de la entidad.

¡Feliz verano!... Volvemos en agosto.

Los jóvenes tienen una cita en Ávila

La delegación de Pastoral Juvenil está promoviendo la presencia de jóvenes de la diócesis en este encuentro europeo que tendrá lugar en el mes de agosto en Ávila, un acontecimiento eclesial, una plataforma para expresar de forma visible la fe en Jesucristo y el dinamismo de la Iglesia, dando testimonio de la actualidad del mensaje cristiano.

CARTA del Obispo

Evangelización y compromiso de caridad

Raúl Berzosa Martínez
Obispo de la Diócesis de Ciudad Rodrigo

Este año, el mes de junio es el mes de Cáritas. Cumple 50 años en nuestra Diócesis. Cáritas tiene una identidad y misión propias: vertebrar la caridad diocesana. Es como la cabeza, el corazón y las manos de toda la Diócesis en favor de los más desfavorecidos. ¡Felicidades, Cáritas, por tus bodas de oro!

Me duele constatar que, entre nuestros cristianos, todavía hay quienes contraponen evangelización o celebración a compromiso de caridad. No es nuevo. También al papa Francisco le critican, por haber escrito *Evangelii Gaudium*, y le acusan que no entiende de economía ni de política, ni de los mecanismos del sistema neoliberal-capitalista. ¡Y vaya si entiende… y vaya si hace pensar lo que dice!

Como el papa Benedicto XVI, recuerda denuncia que estamos en una crisis "del hombre", es decir, de la negación de lo humano para adorar al nuevo becerro de oro: el dios dinero. Por eso, el Papa Francisco nos invita a sustentar la vida en "lo esencial", porque uno no se puede respetar a sí mismo ni a los demás cuando su vida se ha edificado sobre el tener, la mentira, la injusticia o la explotación. Solo la verdad nos hace libres. El Papa nos hace dos preguntas: *"¿En qué decidimos fundar nuestra vida personal?… Y, ¿cuál es nuestra actitud ante las necesidades del prójimo?"…*

El Papa Francisco os recuerda, con claridad y valentía, que el anuncio del Evangelio tiene necesariamente un contenido social. El Reino de Dios reclama un compromiso para transformar personas y estructuras sociales. ¿Y cuáles son los principales contenidos sociales del anuncio cristiano, de los que Cáritas se hace eco y trata de ponerlos en práctica?…

Recordamos algunos de ellos, que no son otra cosa que lo que llamamos "doctrina social de la Iglesia": Los pobres son los primeros destinatarios del Evangelio, porque la opción por los más necesitados no es algo sociológico o ideológico, sino teológico y espiritual. Al final, nos examinarán del amor (Mt 25).

La acción social de Cáritas, y de todas las personas y grupos cristianos, están al servicio de la liberación y promoción de los más pobres. Solidaridad es la decisión de devolver al pobre lo que le corresponde y defender sus derechos.

La opción por los últimos es signo de autenticidad cristiana. Tenemos que dejarnos evangelizar por los pobres. Es muy importante la atención amorosa, cercana, real y cordial a los necesitados. Aunque, a veces, el compromiso social y de caridad implica denuncia profética y dar la cara.

Finalmente, es necesario luchar contra las causas estructurales de la pobreza. Y, al tiempo, necesitamos cultivar una espiritualidad de la ternura; sin olvidar que los cambios necesarios en la sociedad solo serán posibles desde un cambio de mentalidad y la vivencia de una profunda espiritualidad.

Conclusión: No se puede evangelizar al margen de los pobres, y en la belleza y alegría del Evangelio no puede faltar un signo: la opción por los últimos.

¡Gracias sinceras a todos cuentos trabajáis y gastáis vuestras vidas en el Campo de la Caridad, personas e instituciones diocesanas!

> *"La acción social de Cáritas, y de todas las personas y grupos cristianos, están al servicio de la liberación y promoción de los más pobres."*

BUENA Noticia

TIEMPO ORDINARIO

UNDÉCIMO DOMINGO

Ez 17, 22-24; II Cor, 6-10; Mc 4, 26-34

Ya metidos de lleno en el tiempo ordinario vemos como a Jesús le preocupaba mucho que sus seguidores terminaran un día desalentados al ver que sus esfuerzos por un mundo más humano y dichoso no obtenían el éxito esperado. ¿Olvidarían el reino de Dios? ¿Mantendrían su confianza en el Padre? Lo más importante es que no olviden nunca cómo han de trabajar.

Con ejemplos tomados de la experiencia de los campesinos de Galilea, les anima a trabajar siempre con realismo, con paciencia y con una confianza grande. No es posible abrir caminos al Reino de Dios de cualquier manera. Se tienen que fijar en cómo trabaja él.

Lo primero que han de saber es que su tarea es sembrar, no cosechar. No vivirán pendientes de los resultados. No les han de preocupar la eficacia ni el éxito inmediato. Su atención se centrará en sembrar bien el Evangelio. Los colaboradores de Jesús han de ser sembradores. Nada más.

Después de siglos de expansión religiosa y gran poder social, los cristianos hemos de recuperar en la Iglesia el gesto humilde del sembrador. Olvidar la lógica del cosechador que sale siempre a recoger frutos y entrar en la lógica paciente del que siembra un futuro mejor.

Los comienzos de toda siembra siempre son humildes. Más todavía si se trata de sembrar el Proyecto de Dios en el ser humano. La fuerza del Evangelio no es nunca algo espectacular o clamoroso. Según Jesús, es como sembrar algo tan pequeño e insignificante como "un grano de mostaza" que germina secretamente en el corazón de las personas.

Por eso, el Evangelio solo se puede sembrar con fe. Es lo que Jesús quiere hacerles ver con sus pequeñas parábolas. El Proyecto de Dios de hacer un mundo más humano lleva dentro una fuerza salvadora y transformadora que ya no depende del sembrador. Cuando la Buena Noticia de ese Dios penetra en una persona o en un grupo humano, allí comienza a crecer algo que a nosotros nos desborda.

En la Iglesia no sabemos en estos momentos cómo actuar en esta situación nueva e inédita, en medio de una sociedad cada vez más indiferente a dogmas religiosos y códigos morales. Nadie tiene la receta. Nadie sabe exactamente lo que hay que hacer. Lo que necesitamos es buscar caminos nuevos con la humildad y la confianza de Jesús.

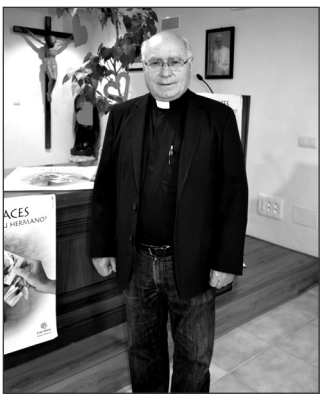
Tarde o temprano, los cristianos sentiremos la necesidad de volver a lo esencial. Descubriremos que solo la fuerza de Jesús puede regenerar la fe en la sociedad descristianizada de nuestros días. Entonces aprenderemos a sembrar con humildad el Evangelio como inicio de una fe renovada, no transmitida por nuestros esfuerzos pastorales, sino engendrada por él.

Vicente Altaba, delegado episcopal de Cáritas Española

«Cáritas no es una ONG al uso, es la acción organizada de la caridad cristiana»

DELEGACIÓN DE MEDIOS

Hasta Ciudad Rodrigo se trasladó el delegado episcopal de Cáritas Española, Vicente Altaba, para participar en las acciones previstas con motivo del mes de la Caridad. Parte de su testimonio, fue este.



Pregunta. Vicente, ¿qué es la caridad?

Respuesta. La caridad la entendemos como la expresión del rostro de nuestro Dios, es amor recibido de Dios y amor ofrecido, es el amor que recibimos de Dios.

P. ¿Es Cáritas una organización no gubernamental, una ONG?

R. Con mucha frecuencia se plantea si somos una organización no gubernamental o no. En Cáritas no somos una ONG, pero tenemos carné de ONG que es el que se nos requiere para circular por estas autovías de la acción caritativa. Cáritas no es una ONG al uso, es la acción organizada de la caridad de la comunidad cristiana.

P. Tengo la impresión de que no siempre se reconoce que detrás de Cáritas está la Iglesia o, mejor dicho, que Cáritas es la Iglesia en sí misma.

R. La gente se olvida y a veces hay interés en que esto se olvide pero no por parte nuestra sino que en ciertos sectores sociales o políticos existe cierta intencionalidad en disociar Iglesia y Cáritas, como si fuesen cosas diferentes. Es una disociación que no tienen fundamento y, por lo tanto, contra la que hay que reaccionar. No hay que identificar a Cáritas solo con una organización no gubernamental.

P. ¿Cáritas ha tenido que asumir, en algunos casos, el papel que le correspondía a las administraciones, de cualquier ámbito?

R. En algún momento la sensación ha sido de que se nos ha querido derivar a Cáritas algunos servicios que, en realidad, corresponden a las instituciones públicas y se ha visto cierta tensión entre el servicio público y la iniciativa privada. Los obispos, por ejemplo, en la Instrucción Pastoral, 'Iglesia, al servicio de los pobres', han acentuado la importancia de entender bien la subsidiariedad.

P. ¿Cómo se desarrolla a través de la caridad esa tarea evangelizadora que desempeña la Iglesia en cualquiera de sus ámbitos?

R. La caridad está íntimamente relacionada con la evangelización. Si la caridad es el testimonio del amor de Dios para los hombres, eso es precisamente evangelizar, hacer presente la buena noticia del amor de Dios. Recuerdo una frase de vuestro obispo, Raúl Berzosa, en la que dice que se evangeliza amando y se ama evangelizando. Cáritas en sí misma es evangelizadora por el testimonio del amor de Dios y la caridad tendría que tener el anuncio explícito del amor de Dios siempre que le sea posible.

P. ¿Las muestras de solidaridad son mayores en estos tiempos de crisis?

R. Todo depende de qué se entienda por solidaridad. Si lo vemos como una respuesta más generosa a las necesidades materiales más inmediatas, con toda claridad, la crisis ha despertado la solidaridad. Pero si se entiende como dice el Papa Francisco y también los obispos, en términos de comunidad, no de primera asistencia, sino de defensa de los derechos, en este aspecto tenemos a veces, una visión muy desvirtuada. La solidaridad no consiste en la asistencia, ni consiste en dar cosas, lo primero es el amor y transformar la realidad social que es lo que genera las fuentes de pobreza.

P. Junio es el mes de la caridad y en estas fechas que se avecinan, ¿tiene algún mensaje concreto para las gentes de Ciudad Rodrigo?

R. Sé que Ciudad Rodrigo comienza la celebración del 50 aniversario de Cáritas Diocesanas y me gustaría invitar, en primer lugar, a toda la comunidad a que este año haga un esfuerzo por descubrir no solo las cosas que se han hecho sino lo que hay detrás de bambalinas, de todos los actos que en estos 50 años han llevado a cabo las Cáritas Diocesanas. Lo más importante es lo que hay detrás, mucha generosidad, mucha gente anónima, a veces con poca relevancia pública pero sin la cual Cáritas Diocesanas no sería lo que es. Y en segundo lugar, invito a mirar con mucha esperanza al futuro. Los cristianos somos testigos de mucho desencanto, de desconcierto pero justo tenemos que ser testigos de esperanza. Ya lo dice el Papa Francisco: no os dejéis robar la esperanza y no solo eso, sino siendo testigos de esperanza.

A LA ESTELA de Teresa

AÑO JUBILAR TERESIANO. 2014-2015

Conventos fundados por Santa Teresa (IV)

ÁNGEL OLIVERA MIGUEL

SEGOVIA

Tras la Fundación del convento de Alba de Tormes, el Padre Maestro fray Pedro Fernández O.P., Comisario Apostólico para la reforma de los Carmelitas Calzados de la provincia de Castilla, nombró a la Santa, en 1571, Priora de la Encarnación de Ávila, por tres años.

Estando allí un día en oración, *"me fue dicho de Nuestro Señor que fuese a fundar a Segovia"*. Ya el Obispo y la ciudad tenían admitido un monasterio de estos. Estaba allí una señora viuda, doña Ana de Jimena y una hija suya, que serían las primeras en entrar y profesar con los nombres de Ana de Jesús y María de la Encarnación, respectivamente. Doña Ana tomó una casa alquilada y la proveyó de todo lo necesario. El día de San José de 1574, se puso el Santísimo Sacramento, oficiada la Misa por Fray Juan de la Cruz. El provisor del Obispado, ofendido por no habérselo participado, les quitó el Smo. Sacramento. Algunos meses más tarde compraron una casa, con la oposición, en un principio, de los frailes de la Merced que estaban cerca, donde se instalaron *uno o dos días antes de san Miguel*, en el mes de septiembre.

BEAS

La Fundación del Convento de Beas, surgió de la petición *"de una señora de aquél lugar y del Beneficiado de él y de otras personas"*, diciéndolo que ya tenían casa, que no faltaba sino irle a fundar. Y así, con la aprobación del Comisario Apostólico P. Maestro fray Pedro Fernández, O.P., se fundó *este Monasterio del bienaventurado San José, de la villa de Beas, día de san Matías* (24 de febrero), *año de 1575*.

VEA/ D/ ÉGVRA
/E HENRA CON HEER
ALBERGADO EN /VE
NO A LA MÍSTICA DE
/ SA TERESA D. JESV/
VAL DE MELITAN O
/ SAN JVAN DE LA CRVZ
GLORIA/ SIA IGLE
TA/ ESP. LITERATVRA

Fue así: un caballero de noble linaje, Sancho Rodríguez de Sandoval y su esposa doña Catalina Godínez, *"entre otros hijos, tuvieron dos hijas que son las que han fundado el dicho monasterio, llamadas doña Catalina Godínez y doña María de Sandoval*. Tenía, la mayor catorce años cuando en una experiencia místico/espiritual, el Señor la llamó para Sí. Ante la oposición de sus padres pero con conocimiento de su madre, al cabo de tres años, el día de San José de 1558, *"se puso en hábito honesto"*, renunciando a sus galas. En esos tres años, había llevado una vida intensa de oración y mortificación. En 1560 murió su padre; y su hermana, de catorce años, *se puso también hábito honesto con ser muy amiga de galas*… Su madre ayudaba a todos sus ejercicios y deseos. La madre murió en 1565. Tras años de muchos sufrimientos y graves enfermedades, la hermana mayor, Catalina Godínez, *"una víspera de San Sebastián* (19 de enero de 1574), *se sintió enteramente curada, ante la sorpresa de los médicos"*. Ante ello, sus hermanos ya apoyaron su proyecto de ser monja descalza del Carmen.

Así, se fundó el Convento de Beas al principio de Cuaresma de 1575. En él profesaron las dos hermanas, con el nombre de Catalina de Jesús y María de Jesús. Santa Teresa ensalza sobremanera las virtudes de Catalina, en su Libro de *Fundaciones*.

TESTIGOS del Dios vivo

500 años de alegría

VÍCTOR MANUEL SEVILLANO

A la luz de la *Evangelii Gaudium*, seguimos proponiendo el ejemplo de santos en los que destaca de una manera especial la alegría.

Estas palabras titulares bien podían atribuirse a aquella mujer que dijo: "un santo triste, es un triste santo", que no es otra que santa Teresa, pero es el lema de otro apóstol de la alegría que también nació en 1515, san Felipe Neri. El hombre que dijo: «Quien quiera algo que no sea Cristo, no sabe lo que quiere; quien pida algo que no sea Cristo, no sabe lo que pide; quien no trabaje por Cristo, no sabe lo que hace».

Su vida apostólica se caracterizó por la relación entrañable y directa con las personas. Dejaba en ellas el poso de un trato paternal, dulce y, a la par exigente, buscando conducirlas a Dios a través de la confianza en Él, con la sencillez evangélica y el gozo que proporciona vivir la unión divina.

A veces pasaba la noche al raso en oración, como Jesús. Una de ellas, la víspera de Pentecostés de 1544, hallándose en las catacumbas de San Sebastián quedó sellado místicamente por el Espíritu Santo. Vio descender del cielo un globo de fuego que penetrando por su boca le dejó el pecho henchido de amor, y pidió a Dios que cesase esta gracia porque no podía soportar tal efusión mística. Al morir verían que tenía dos costillas rotas que se combaron para dejar espacio al corazón. Estos arrebatos fueron frecuentes e intensos, tanto que las palpitaciones de esta víscera podían oírlas otros.

En 1590 Sixto V le ofreció el cardenalato, que rehusó diciendo: «Prefiero el paraíso».

El 25 de mayo comenzaba el jubileo oratoriano. El papa Francisco les dedicaba estas palabras: "La alegría, característica del espíritu oratoriano, sea siempre el clima de fondo de estas comunidades y del apostolado".

Tal y como recuerda el Papa, el recorrido existencial de este santo estuvo profundamente marcado por la relación con la persona de Jesucristo y por el compromiso de orientarle las almas encomendadas a su atención espiritual.

De esta experiencia de comunión nacía el Oratorio, realidad eclesial caracterizada por intensa y alegre vida espiritual: oración, escucha y conversación sobre la Palabra de Dios, preparación a recibir dignamente los Sacramentos, formación a la vida cristiana a través de la historia de los Santos y de la Iglesia, obras de caridad a favor de los más pobres, añade.

Por otro lado, el Santo Padre señala que el padre Felipe, en su método formativo, supo servirse de la fecundidad de los contrastes: enamorado de la oración íntima y solitaria, él enseñaba en el Oratorio a rezar en comunión fraterna; fuertemente ascético en su penitencia también corporal, proponía el compromiso por la mortificación interior marcada por la alegría y la serenidad del juego; apasionado anunciador de la Palabra de Dios, fue predicador de escasas palabras, que se reducía a pocas frases cuando se emocionaba.

Su paternidad espiritual -asegura Francisco- traspasa todas sus acciones, caracterizado por la confianza en las personas, rehuir de tonos sombríos y hoscos, del espíritu de la fiesta y la alegría, de la convicción de que la gracia no suprime la naturaleza sino que la sana, la fortalece y la perfecciona.

Monseñor Romero ya es beato

El pueblo salvadoreño celebra la elevación a los altares del arzobispo de San Salvador asesinado por odio a la fe en 1980

ROMA, ZENIT

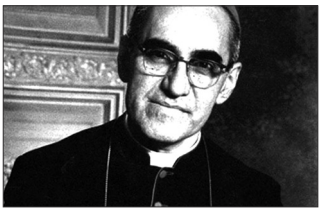
Óscar Romero es "luz de las naciones y sal de la tierra. Si sus perseguidores han desaparecido en la sombra del olvido y de la muerte, la memoria de Romero en cambio continúa viva y dando consuelo a todos los pobres y marginados de la tierra". Así lo recordó el cardenal Amato, prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, durante la homilía de la beatificación de monseñor Óscar Arnulfo Romero, en San Salvador, el pasado sábado 23 de mayo, ante miles de personas que fueron testigos de este importante evento.

Monseñor Vincenzo Paglia, presidente del Pontificio Consejo de la familia y postulador de la Causa, leyó al inicio de la eucaristía una biografía sobre el nuevo beato. A continuación se dio lectura, primero en latín y luego en español, a la fórmula de beatificación. La fiesta del beato Romero será el día 24 de marzo. Durante la eucaristía fueron presentadas la reliquia del nuevo beato: la camisa ensangrentada que llevaba el día del martirio.

¿Quién era Romero? ¿Cómo se preparó el martirio?, se ha preguntó el purpurado en la homilía. Y así, contestó explicando que "él era un sacerdote bueno y un obispo sabio" pero "sobre todo un hombre virtuoso". De hecho, "amaba a Jesús, lo adoraba en la Eucaristía, veneraba a la Santísima Virgen María, amaba a la Iglesia, amaba al Papa, amaba a su pueblo". Precisamente por esto, matizó el cardenal, el martirio "no fue una improvisación, sino que tuvo una larga preparación. Romero, de hecho, era como Abrahán, un hombre de fe profunda y de esperanza inquebrantable".

Así, recordó las palabras del nuevo beato poco antes de su ordenación sacerdotal escritas en sus apuntes: "¡Este año haré la gran entrega a Dios! Dios mío ayúdame, prepárame. Tú eres todo, yo no soy nada, y sin embargo, tu amor quiere que yo sea mucho. ¡Con tu todo y mi nada haremos ese mucho!".

Por otro lado significó que hubo un suceso que marcó a Romero: el asesinato del padre Rutilio Grande, sacerdote



jesuita salvadoreño "que había dejado la enseñanza universitaria para ser párroco de los campesinos, oprimidos y marginados". Este asesinato "tocó el corazón del arzobispo, que lloró a su sacerdote como podía hacerlo una madre con su propio hijo".

Desde ese día -observó el cardenal Amato- el lenguaje se hizo cada vez más explícito al defender al pueblo oprimido y a los sacerdotes perseguidos, independientemente de las amenazas que recibía diariamente.

También añadió que la opción por los pobres del arzobispo Romero "no era ideológica sino evangélica. Su caridad se extendía también a los perseguidores a los que predicaba la conversión al bien y a los que aseguraba el perdón, a pesar de todo". Estaba acostumbrado a ser misericordioso -añadió- la generosidad en el donar a quien pedía era magnánima, total, abundante. A quien pedía, daba.

Por otro lado, el prefecto apuntó que la caridad pastoral "le infundía una fortaleza extraordinaria". Las amenazas y críticas que sufría no le desanimaban, sino que le impulsaban a actuar sin nutrir rencor, ha asegurado el cardenal Amato.

Finalmente, indicó que Romero "no es un símbolo de división, sino de paz, de concordia, de fraternidad".

Francisco en Sarajevo exclama: "¡Nunca más la guerra!"

El Santo Padre afirma que la paz es un trabajo artesanal que se realiza día a día

VATICANO, ZENIT

Música, cantos, aplausos y bailes en el Estadio olímpico de Sarajevo para recibir al Santo Padre. Más de 60 mil personas acogieron con entusiasmo la llegada del Pontífice el pasado 6 de junio. Banderas del Vaticano y de Bosnia-Herzegovina ondeaban mientras Francisco hacía su entrada en el jeep descubierto.

En la santa misa, que fue celebrada por la paz y la justicia, participaron heridos y mutilados de la guerra que en los años 90 golpeó a los Balcanes.

Durante la homilía, el papa recordó que la palabra "paz" es palabra profética por excelencia. Paz "es el sueño de Dios, es el proyecto de Dios para la humanidad, para la historia, con toda la creación. Y es un proyecto que encuentra siempre oposición por parte del hombre y por parte del maligno", aseguró el Papa. Asimismo advirtió que actualmente estamos viviendo una especie de tercera guerra mundial combatida 'por partes'; y, en el contexto de la comunicación global, se percibe un clima de guerra.

Al respecto, Francisco indicó que hay quien quiere crear y fomentar deliberadamente este clima, "en particular los que buscan la confrontación entre las distintas culturas y civilizaciones, y también cuantos especulan con las guerras para vender armas". Por eso, el Pontífice quiso expli-

(Continúa en página siguiente)

iGLESIA en España y el mundo

Francisco en Sarajevo exclama: "¡Nunca más la guerra!"

(Viene de página anterior)

car qué significa la guerra: niños, mujeres y ancianos en campos de refugiados; desplazamientos forzados; casas, calles, fábricas destruidas y sobre todo vidas truncadas. Hoy se eleva una vez más desde esta ciudad el grito del pueblo de Dios y de todos las personas de buena voluntad "¡Nunca más la guerra!", exclamó.

La palabra de Jesús, "Bienaventurados los constructores de paz", resuena como un rayo de sol en este clima de guerra, aseguró el Papa. Y añadió que "es una llamada siempre actual, que vale para todas las generaciones".

Al respecto, Francisco subrayó que hacer la paz es un trabajo artesanal: requiere pasión, paciencia, experiencia, tesón. Hacer la paz -observó- es un trabajo que se realiza cada día, paso a paso, sin cansarse jamás.

Y ¿cómo se construye la paz?, se preguntó el Obispo de Roma. "La paz es obra de la justicia". Y no una justicia declamada, teorizada, planificada... "sino una justicia practicada, vivida". A propósito, el Santo Padre recordó que el Nuevo Testamento enseña que el pleno cumplimiento de la justicia es amar al prójimo como a sí mismo. Y las cosas cambian cuando seguimos este mandamiento. "Esa persona, ese pueblo, que vemos como enemigo, en realidad tiene mi mismo rostro, mi mismo corazón, mi misma alma. Tenemos el mismo Padre en el cielo", indicó.

Y San Pablo en la segunda lectura indica las actitudes necesarias para la paz: compasión entrañable, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos cuando alguno tenga quejas contra otro. Estas son las actitudes para ser "artesanos" de paz en lo cotidiano, allí donde vivimos, explicó Francisco.

Pero también advirtió que "la paz es don de Dios, no en sentido mágico, sino porque Él, con su Espíritu, puede imprimir estas actitudes en nuestros corazones y en nuestra carne, y hacer de nosotros verdaderos instrumentos de su paz".

Antes de la bendición final, el cardenal Puljic, arzobispo de Sarajevo, en su discurso dirigido a Francisco le dijo que "su palabra de padre, la oración de pastor y su presencia fuerte y con autoridad nos dan la fuerza de vivir aquí y trabajar con los otros para construir la paz y el diálogo en este país". Por otro lado recordó que a lo largo de la historia han vivido distintas oleadas de persecuciones, de martirio y de injusticia, como muchos otros. "Gracias a la fe valiente de nuestros antepasados y al fomento de la fe en la familia, hemos sobrevivido hasta hoy", acentuó el cardenal. Para concluir sus palabras, pidió al Pontífice que "nos incluya en sus oraciones para que no renunciemos a afrontar cada día los numerosos desafíos de la vida".

iGLESIA en Misión

Nuestra diócesis, con nuestros religiosos misioneros

DELEGACIÓN DE MISIONES

Con este lema, celebraremos, D. m., el próximo 12 de julio, el Día del Misionero Diocesano, unidos a la diócesis hermana de Salamanca. En el Año de la Vida Consagrada, queremos que esta jornada sea un homenaje, desde la fe, a los hombres y mujeres de nuestra tierra, que desde la plena consagración de su vida al Señor, han partido hacia países lejanos para dar a conocer al Amor de Dios hacia todos los hombres y lo que ese Amor conlleva. Y lo haremos desde Alba de Tormes, a los pies del sepulcro de la Santa Misionera, que recorrió España anunciando el Amor de su Vida. Una triple cita a la que se nos convoca en Alba: V Centenario del Nacimiento de la Santa, Año de la Vida Consagrada, Misioneros Consagrados. Tendremos presentes a nuestros misioneros y misioneras que viven su consagración en las lejanas tierras de Misión. Y a los que, desde la Misión, en este año, han partido ya hacia la casa del Padre: Paco Chico, José Martín Miguel, Juan Manuel Jorge (todos ellos sacerdotes diocesanos misioneros en Argentina), Bienvenido García Guitián (misionero salesiano en Camerún). Ojalá que sintamos como "nuestros" a estos hombres y mujeres que dan su vida por el anuncio del Evangelio lejos de su tierra. Nuestra oración y cercanía son muestra de que así lo sentimos.

RINCÓN de Cáritas

Un futuro sin hambre

MARIBEL YUGUEROS

¿Qué es la solidaridad? Término que todos conocemos, pero no siempre lo entendemos bien, ni lo aplicamos a nuestra vida.

Según el Diccionario de la RAE, el término solidaridad significa: 1. Adhesión circunstancial a la causa o a la empresa de otros. 2. Modo de derecho u obligación in sólidum.

Es decir, que me implico en la causa de otro si me interesa, si me apetece, si tengo tiempo,… O, según la segunda acepción, comparto con otros derechos u obligaciones…

También se define el término en relación con otras ciencias. En sociología, solidaridad se refiere al sentimiento de unidad basado en metas o intereses comunes, se aplica a lo que se considera bueno para los demás, implica compartir, hace referencia a los lazos sociales que unen a los miembros de una sociedad entre sí.

Como vemos, se trata de un concepto amplio, que hemos trivializado en el uso diario y lo hemos reducido a sinónimo de caridad, limosna. Por eso, me parece importante pararse y reflexionar para tomar conciencia de cómo y por qué actúo día a día.

Si consideramos que todas las personas y cada una de ellas poseen una dignidad radical y que la dimensión social es una parte constitutiva de su ser, tenemos que reconocer que somos "individuos" únicos y sociales a la vez. De ahí, que formemos una sociedad que se sitúa en un territorio concreto que, además de espacio físico, es espacio simbólico; en el cual se desarrollan las relaciones interpersonales, la identificación con el pasado y los proyectos de futuro. Territorio que va expandiéndose hasta considerar el mundo como una aldea global, ocupada por personas iguales en dignidad, derechos y deberes.

Desde este planteamiento solo podemos considerar el aspecto social de la solidaridad, como sentimiento que mantiene a las personas unidas en todo momento, sobre todo cuando se viven experiencias difíciles; como la colaboración mutua entre personas; como capacidad de entrega a "mis" semejantes… Desde aquí, la solidaridad nace del concepto de justicia e igualdad, no tiene nada que ver con la bondad o maldad de las personas, con la lástima o la compasión. No doy a los otros lo que me sobra, sino que comparto lo que soy y lo que tengo; al mismo tiempo, recibo lo que otros son y tienen que yo necesito.

Entre todos construimos sociedad, hacemos comunidad. Estamos en proceso… Todos y todas tenemos el derecho y el deber de PARTICIPAR. Tenemos muchos valores, habilidades, aptitudes… sin olvidarnos de las potencialidades que anidan en cada uno de nosotros y todavía no hemos descubierto, cada persona las suyas, que se complementan con las de los demás; si cada uno y cada una pone los suyos en funcionamiento transformaremos y mejoraremos la sociedad en beneficio de todos y todas. Un mundo mejor es posible. ¡Construyámoslo!

Así la solidaridad se transforma en sinónimo de participación, unión, ayuda, fidelidad, defensa, favor… Valores fundamentales para incorporar a nuestra vida y que deben estar presentes en la familia, la escuela y otros ámbitos de la sociedad.

DESDE mi retiro

Después de las elecciones

JOSÉ SÁNCHEZ GONZÁLEZ

El pasado 24 de mayo fuimos convocados a unas elecciones de representantes nuestros en los municipios y en las comunidades autónomas. El resultado fue el que fue. A unos les gustará más, a otros menos, pero en democracia hay que aceptar el resultado.

El siguiente paso es la configuración de las corporaciones municipales y de los gobiernos de las Autonomías. Dados los resultados, han de ser, en la mayoría de los casos, fruto de los pactos entre los diversos partidos políticos. En este paso, el papel del llamado "ciudadano de a pie", es decir, del que no tiene un papel importante en un partido político, es irrelevante, prácticamente nulo. Tendrá que aceptar, contento en unos casos, enfadado o resignado en otros, lo que decidan los llamados "líderes políticos".

¿Y después? No parece buena actitud desentenderse del derecho y de la obligación de participar en la vida de nuestro municipio, provincia, comunidad autónoma o nación hasta que haya nuevas elecciones -locales autonómicas, nacionales o europeas.

Nuestra condición de ciudadanos, a la que se añade la de cristianos en el caso de los que lo somos, nos exige aportar lo que esté en nuestras posibilidades en orden al bien común. Tenemos, entre otros, el derecho y la obligación de mantenernos informados sobre la gestión de quienes asumen un cargo público, sean o no de nuestro partido o del partido que hayamos votado. De manifestar nuestra opinión, favorable o contraria a los comportamientos de las personas públicas. De exigir para nosotros y para los demás nuestros derechos como personas y ciudadanos. De denunciar, en los medios de comunicación o en los tribunales, los abusos, el incumplimiento de los deberes, la corrupción, el lujo y el derroche, el mal ejemplo...

Pero también tenemos la obligación de colaborar, en la medida de nuestras posibilidades, al bien común, a mejorar los servicios públicos, a crear un clima de diálogo, de colaboración, de solidaridad, de atención preferente a los más débiles y necesitados… en definitiva, de cumplir con nuestras obligaciones de honrados ciudadanos y de buenos cristianos. En un Estado de derecho y social, una forma de colaborar al bien común es el pago de los impuestos justos.

Según el resultado de la gestión de las personas públicas elegidas por nuestro voto o designadas por los partidos políticos, justamente evaluadas, siempre nos queda la posibilidad de reelegirlas o rechazarlos en las siguientes elecciones.

Ah, no quiero que se me olvide, la Iglesia siempre ha recomendado pedir a Dios por nuestros gobernantes. Lo van a necesitar, aunque algunos no lo crean, ni crean.

Cáritas

Cursos de preparación al Bautismo

Los días **18, 19 y 20 de junio** se celebrará un curso de preparación al bautismo. El mismo se desarrollará en el Salón obispo Mazarrasa de **20 a 21 horas**.

PARA ORAR

ORACIÓN DE SANTA TERESA

Nada te turbe,
nada te espante,
todo se pasa,
Dios no se muda;
la paciencia
todo lo alcanza;
quien a Dios tiene
nada le falta:
Solo Dios basta.
Eleva tu pensamiento,
al cielo sube,
por nada te acongojes,
nada te turbe.
A Jesucristo sigue
con pecho grande,
y, venga lo que venga,
nada te espante.
¿Ves la gloria del mundo?
Es gloria vana;
nada tiene de estable,
todo se pasa.
Aspira a lo celeste,
que siempre dura;
fiel y rico en promesas,
Dios no se muda.

Ámala cual merece
bondad inmensa;
pero no hay amor fino
sin la paciencia.
Confianza y fe viva
mantenga el alma,
que quien cree y espera
todo lo alcanza.
Del infierno acosado
aunque se viere,
burlará sus furores
quien a Dios tiene.
Vénganle desamparos,
cruces, desgracias;
siendo Dios tu tesoro
nada te falta.
Id, pues, bienes del
mundo;
id dichas vanas;
aunque todo lo pierda,
solo Dios basta.

RINCÓN Litúrgico | Recapitulación

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

"La Iglesia, por una tradición apostólica que trae su origen del mismo día de la resurrección de Cristo, celebra el misterio pascual cada ocho días, en el día que es llamado con razón «día del Señor» o domingo. En ese día los fieles deben reunirse a fin de que, escuchando la palabra de Dios y participando en la Eucaristía, recuerden la pasión, la resurrección y la gloria del Señor Jesús y den gracias a Dios..." (SC, 106 =Constitución sobre la Sagrada Liturgia).

Estamos llegando al final del curso pastoral y quisiera recapitular, es decir, recordar brevemente lo que ya hemos tratado anteriormente.

La celebración del domingo tiene una importancia capital en la vida de la Iglesia, de cada una de las comunidades y de cada cristiano. La Eucaristía dominical constituye el centro del domingo porque es la actualización de la pasión, muerte y resurrección del Señor, del misterio pascual, por el que se realiza la obra de nuestra salvación. De aquí la necesidad de recordarlo una y otra vez como así lo venimos haciendo desde esta publicación diocesana.

Para muchos cristianos la celebración de la eucaristía dominical es lo único que les vincula a la Iglesia y les ayuda a mantener viva la fe y su sentido de pertenencia a la misma.

Siendo tan importante la celebración de la Eucaristía dominical, hoy no se puede asegurar la celebración de la misma todos los domingos y en todas las parroquias por falta de sacerdotes. Ante esta situación nos preguntábamos: ¿Cómo celebrar de la mejor manera posible el día del Señor? La Iglesia recomienda vivamente la celebración del domingo con una celebración comunitaria. Para orientar estas celebraciones la Congregación para el Culto Divino publicó un directorio que llevaba por título: "Directorio para las celebraciones dominicales en ausencia de presbítero". En este curso hemos pretendido conocer este directorio respondiendo a algunas preguntas: ¿Qué son estas celebraciones? ¿Qué condiciones se requieren para que sean legítimas? ¿En qué consisten? ¿De qué manera se celebran? ¿Quién las puede dirigir y que se les pediría?

Sabiendo que la Eucaristía es central en la celebración del domingo, en las celebraciones dominicales en espera de presbítero permanecen algunos va-

lores que podríamos decir irrenunciables. Enumero algunos:

- La comunidad reunida para celebrar el domingo como día del Señor.
- La escucha de la Palabra de Dios siguiendo las lecturas del año litúrgico.
- La oración, la alabanza y la súplica comunitaria.
- La posibilidad de participar en la comunión eucarística.
- La capacidad de un cristiano laico para dirigir estas celebraciones.
- La corresponsabilidad y la dignidad de los cristianos laicos basada en el Bautismo.
- La conciencia de la falta de sacerdotes y el estímulo para que surjan vocaciones ministeriales en la comunidad.

http://www.diocesisciudadrodrigo.org • Diez Taravilla nº 15 • Tel. 923 46 08 43 • Fax. 923 48 04 01
Diseño e impresión: Lletra s.l. - Tel. 923 48 12 68 - www.lletra.es
Depósito legal: S. 1363-2001